

Discurso sobre Política del Primer Ministro Yoshihiko Noda en el 178º Período de Sesiones de la Dieta

13 de septiembre de 2011

Traducción provisional

1. Introducción.

Con ocasión de la apertura del 178º período de sesiones de la Dieta, quiero expresar mis profundas condolencias a las víctimas del Gran Terremoto del Este de Japón y de las intensas lluvias y tifones ocurridos recientemente. Igualmente, quiero trasladar mi solidaridad a todas las personas que han sufrido estos desastres y todavía no han podido recuperar la normalidad cotidiana.

Acabo de ser nombrado Primer Ministro de Japón. En la política, y en cualquier época, sólo se necesitan cuatro palabras: “espíritu correcto y buena voluntad”. Es decir, hacer realidad las intenciones y enderezar el corazón por el buen camino. Y yo voy a enderezar mi corazón, prestando atención a las voces de los ciudadanos, y tengo la determinación de entregarme por completo para enfrentarme a las duras responsabilidades que exigen las dificultades producidas por este desastre nacional, siendo fiel a mi honestidad como político. Ante todo, quiero solicitar encarecidamente a la coalición de los partidos gobernantes, empezando por el Nuevo Partido del Pueblo, a los demás partidos políticos y sus diferentes corrientes, así como a todos los ciudadanos, entendimiento y colaboración en mis determinaciones.

Desde aquel 11 de marzo han pasado ya seis meses. El gran terremoto se llevó multitud de vidas, destruyó la apacible vida de los ciudadanos en sus tierras natales y sus marcas aún están intensamente presentes en las zonas afectadas. El gran terremoto y posterior accidente de la central nuclear Fukushima Daiichi de la empresa Tokyo Electric Power Company (TEPCO) han causado un enorme impacto no sólo en las zonas siniestradas sino también en todo el territorio japonés. Los problemas de la economía y la sociedad japonesa, que aún quedaban pendientes por resolver desde hace mucho tiempo, pesan ahora más que nunca y requieren nuevas y urgentes soluciones.

Las personas que estamos viviendo este desastre nacional no debemos olvidar una cosa. El espíritu noble que los japoneses hemos mostrado, aun estando en medio de la desesperación. Miki Endo, funcionaria de prevención de desastres de la localidad de Minami-Sanrikucho, no dejó de alertar a los ciudadanos para que se evacuaran hacia zonas elevadas. Su voz, que se oía a través de los altavoces del edificio de prevención de desastres, animó y

salvó a muchos ciudadanos. Ella no dejó de alertar con voz temblorosa hasta que el tsunami se la llevó. Si hubiera sobrevivido, este mes habría contraído matrimonio. En distintos lugares siniestrados, muchas personas actuaron sin tener miedo a perder sus vidas, motivados por el deber, poniendo de manifiesto el fuerte vínculo humano que existe para ayudar al prójimo. Estas personas decidieron arriesgar sus vidas, enfrentándose así a tales situaciones críticas por el “deber público”. Y muchos de los damnificados se ayudaron mutuamente y sufrieron las dificultades en silencio. Esto es en lo que debemos ver reflejado el “orgullo” de vivir como japoneses y la “esperanza” hacia el futuro.

No debemos olvidar la imagen de las personas que luchan en primera línea de batalla de la central nuclear y ayudan a los afectados. Como jefe del Centro de Coordinación de Emergencias Nucleares, la semana pasada visité las instalaciones de la central nuclear de Fukushima Daiichi. Más de dos mil personas ataviadas con trajes protectores y máscaras trabajan en silencio con el objetivo de resolver la situación, sin reparar en los riesgos de contaminación radiactiva o de los golpes de calor. Por otro lado, en las zonas damnificadas tanto por el gran terremoto como por las intensas lluvias, funcionarios locales están tomando las riendas en las labores de ayuda humanitaria, restauración o recogida de escombros, aun siendo ellos mismos víctimas de estos desastres. Trabajan con el dolor interno de haber perdido a algún miembro de la familia. Teramoto Shinichi, alcalde de Nachi-Katsuura, que sigue dirigiendo las operaciones de emergencia de las zonas afectadas por las lluvias, es uno de ellos.

En este mismo instante, la lucha contra el accidente nuclear y los desastres sigue en pie. La continuidad de este trabajo sacrificado es lo que sostiene el “presente” y el “futuro” de Japón. Y por ello debemos expresar a todas estas personas nuestras muestras de ánimo y agradecimiento.

No debemos olvidar el sentimiento de añoranza que tienen las víctimas por sus tierras natales, especialmente los ciudadanos de Fukushima. Aunque los trabajos de reconstrucción están en marcha en muchos lugares, el futuro sigue siendo incierto. Los residentes de los alrededores de la central nuclear viven preocupados por la sombra de la radiactividad, tal y como nos han enseñado los alumnos de bachillerato de Fukushima.

“Nacer en Fukushima, crecer en Fukushima y trabajar en Fukushima. Casarme en Fukushima, tener hijos en Fukushima y cuidar de ellos en Fukushima. Ver crecer a los nietos y biznietos en Fukushima, y finalizar mi vida en Fukushima. Ese es mi sueño.”

Son frases que se dijeron durante una actuación teatral de los alumnos de bachillerato de Fukushima, en el Festival Cultural de Institutos de Bachillerato de Japón. Estas palabras reflejan la fuerza con que se está dando el primer paso hacia el futuro, superando sentimientos como la tristeza y la ira, la angustia y la inquietud, la desesperación y la impotencia. Estoy convencido de que en el entusiasmo de los jóvenes podemos ver la reconstrucción de las zonas damnificadas y de Fukushima.

Lamento enormemente la dimisión de un miembro del Gabinete del Gobierno por sus palabras desafortunadas que hirieron la sensibilidad de las víctimas. Para recuperar la confianza de estas personas, el conjunto del Gabinete se compromete una vez más en poner todos sus esfuerzos para solucionar el accidente nuclear y ayudar a los damnificados.

Tras el gran terremoto, el mundo ha seguido girando. Y las miradas hacia Japón se están tornando cada vez más estrictas. Las voces que alababan el noble espíritu japonés están desapareciendo bajo las críticas dirigidas hacia la “política”. Existen opiniones sarcásticas del exterior que califican de “Japonización” a “no hacer política y posponer las decisiones”. La “confianza de la Nación” que hemos ido construyendo está ahora en peligro.

Debemos aceptar la dura realidad que tenemos en frente. Y debemos superarla. Es hora de que cada uno de nosotros, tanto miembros del poder ejecutivo como del legislativo, cumplamos nuestros papeles para superar la crisis actual, proteger la vida de los ciudadanos y recuperar un Japón lleno de esperanza y orgullo.

2. Restauración y reconstrucción tras el Gran Terremoto del Este de Japón.

(Acelerar la restauración y reconstrucción)

No hace falta decir que la restauración y la reconstrucción tras el Gran Terremoto del Este de Japón son las mayores y principales prioridades de mi Gabinete. Hasta ahora, el Gobierno ha maximizado sus esfuerzos, en colaboración con los gobiernos locales, para construir viviendas temporales, retirar escombros y recuperar la vida cotidiana de los ciudadanos afectados. Hemos avanzado bastante desde que ocurrió el desastre. Sin embargo, también estamos recibiendo críticas acerca de la falta de agilidad o que las ayudas no están llegando a las personas que realmente lo necesitan.

Está claro lo que este Gabinete debe hacer. Poner en marcha sin falta, de manera constante, cada una de las medidas que se concretan en la “Directrices Básicas de la Reconstrucción”. Para ello agilizaremos los

preparativos de la que será la tercera ampliación presupuestaria. También concretaremos cuanto antes subvenciones que sean de fácil manejo para los gobiernos locales y crearemos un sistema de zonas especiales para la reconstrucción.

Los costes de la financiación para la restauración y reconstrucción no repercutirán en las siguientes generaciones sino que se repartirán de manera solidaria entre todas las generaciones que vivimos el presente. Este será nuestro principio básico. En primer lugar, nos esforzaremos por asegurar los recursos, recortando gastos, vendiendo propiedades públicas y revisando los costes del personal público. Y con todo ello, y examinando la situación económica del momento, estudiaremos de manera diversificada las diferentes opciones de medidas fiscales temporales que podemos adoptar, concretando qué impuestos abordar, el período de aplicación y sus efectos anuales.

Enviaremos cuanto antes a la Dieta la propuesta de ley para la creación de la “Agencia de Reconstrucción”, que servirá como ventanilla única para las regiones damnificadas, sin que tengan que tramitar las solicitudes por otros ministerios y agencias. Por ello, ruego la colaboración de todos los partidos, tanto del Gobierno como de la oposición, para agilizar la reconstrucción de las zonas damnificadas.

(Concluir los trabajos relacionados con el accidente nuclear y poner en marcha actuaciones dirigidas al renacimiento de Fukushima)

Dar por concluido los trabajos relacionados con el accidente nuclear es un “reto nacional”. Sin el renacimiento de Fukushima no se recuperará la confianza de Japón. Pondremos todos nuestros esfuerzos para detener la liberación de materiales radiactivos a la atmósfera, tierra y mar, garantiremos al máximo la seguridad de los trabajadores, y cumpliremos con determinación las pautas marcadas para concluir los trabajos relacionados con el accidente. Reuniremos toda la sabiduría del mundo y superaremos las dificultades técnicas que se nos presenten. Analizaremos en profundidad las causas del siniestro desde una perspectiva internacional para que no vuelva a ocurrir un incidente nuclear, y profundizaremos en la apertura de información y en las medidas de prevención.

El pago provisional de compensaciones a los damnificados también es un asunto que urge. Los ciudadanos que están siendo obligados a vivir con las incomodidades de un evacuado, los ganaderos que han tenido que sacrificar desconsoladamente a sus animales, los agricultores que han tenido que desechar sus cultivos, los pequeños y medianos empresarios que han tenido que abandonar sus actividades por los daños económicos que han causado

los rumores sobre radiactividad. Por todas estas personas que están atravesando una situación crítica, emprenderemos el pago provisional de las compensaciones de forma ágil, equitativa y conveniente.

Con el fin de eliminar la preocupación de los ciudadanos y seguir avanzando en las labores de reconstrucción, también es imprescindible deshacerse de los materiales radiactivos que se han liberado y asegurar el control sobre la salud de los residentes que viven en los alrededores de las zonas afectadas. Los niños y las mujeres embarazadas tendrán prioridad en estos controles. Igualmente, reforzaremos los sistemas de inspección de los productos agrícolas y carnes para establecer un entorno de seguridad y confianza alimentaria sobre los alimentos que habitualmente consumimos.

Todavía existen zonas cercanas a la central nuclear de Fukushima Daiichi con altos niveles de radiactividad. Pondremos todo nuestro empeño para cumplir la responsabilidad nacional de realizar la gran labor de eliminación de materiales radiactivos que se encuentran en nuestros espacios cotidianos, contando con la colaboración de los gobiernos locales, sin dejar de olvidar la impotencia y la tristeza que están sufriendo las personas que han tenido que dejar atrás las tierras de sus antepasados.

Además, reforzaremos las respuestas a cualquier crisis que amenace la vida de los ciudadanos, sea un desastre natural o un accidente de grandes magnitudes, y revisaremos las actuaciones gubernamentales en materia de prevención de riesgos, teniendo en cuenta las lecciones que hemos aprendido del gran terremoto, con el objetivo de construir de manera sostenible un país fuerte a las catástrofes.

3. Respuesta a la crisis económica mundial.

Además de los trabajos de restauración y reconstrucción tras el gran terremoto, otra de las prioridades de este Gabinete es la recuperación económica de Japón. Tras el gran terremoto se han sucedido varios acontecimientos como la apreciación del yen, las restricciones a la oferta y demanda de electricidad o la inestabilidad del mercado financiero internacional. Debido a la desindustrialización y el empeoramiento de las finanzas públicas la “confianza de la Nación” está a punto de ser gravemente dañada.

(Reestructurar las políticas energéticas)

El primer paso para la recuperación de la economía japonesa es la reestructuración de las políticas energéticas. Tras el accidente nuclear, el mercado eléctrico, tanto en su oferta como en su demanda, está sufriendo

grandes restricciones. Sin un suministro estable de lo que se puede definir como la “sangre” de la economía y la sociedad, no se podrán asentar las bases de una sociedad próspera y no podremos sustentar las actividades industriales del país.

Gracias a la enorme comprensión y colaboración de los ciudadanos para ahorrar energía, este verano no ha sido necesario realizar cortes de electricidad planificados. Durante estos dos primeros años pondremos en marcha medidas de oferta y demanda eléctrica para poder salir de esta situación de “ahorro energético forzado”. Además, revisaremos y volveremos a elaborar desde cero el Plan Básico de Energía que abarca hasta el año 2030, y tendremos preparado una nueva estrategia y un nuevo plan antes del próximo verano. Estudiaremos seriamente el establecimiento de un marco energético a medio y largo plazo del que los ciudadanos se sientan seguros, teniendo en cuenta aspectos de seguridad energética o análisis de costes, y recogiendo ampliamente las opiniones de los diferentes grupos de la población.

Respecto a la generación de energía nuclear, enfrentar las dos posiciones de “a favor” o “en contra” es un debate estéril. Debemos marcarnos el objetivo de ir hacia una menor dependencia de la energía nuclear a medio y largo plazo. Al mismo tiempo, insto a que las centrales nucleares que cuenten con todas las medidas de seguridad debidamente verificadas y confirmadas reanuden sus actividades tras pasar por sus controles periódicos, siempre y cuando se establezca una relación de confianza con las autoridades locales. Respecto a la estructuración de un marco de seguridad nuclear, crearemos la “Agencia de Seguridad Nuclear”, un organismo externo dependiente del Ministerio de Medioambiente, para abordar con firmeza la unificación del marco regulatorio.

La historia de la humanidad también es la historia del reto a desarrollar nuevas energías. Japón debe liderar en el mundo el desarrollo de nuevas sociedades energéticas debido a su escasez de combustibles fósiles. Desplegaremos nuestra alta capacidad tecnológica, combinaremos reformas estructurales con campañas de promoción y difundiremos al mundo modelos vanguardistas de ahorro energético y energías renovables.

(Medidas audaces contra la apreciación del yen y la desindustrialización)

La histórica apreciación del yen, junto con el crecimiento de los países emergentes, está provocando una crisis de desindustrialización sin precedentes. Las compañías exportadoras y las pequeñas y medianas empresas que han tirado de la industria de este país están poniendo el grito en el cielo. Si seguimos así, la industria nacional se deteriorará y se perderán

puestos de trabajo. Y si esto ocurre, tampoco saldremos de la deflación ni concluiremos la reconstrucción de las zonas damnificadas.

Los países de Europa, Asia y Estados Unidos de América están impulsando la competitividad para atraer empresas a sus territorios. Nosotros debemos coordinarnos con las políticas monetarias del Banco de Japón y desarrollar todo tipo de actuaciones que eviten la deslocalización de nuestra industria y permitan mantener el empleo. En primer lugar, nos atreveremos a ampliar las subvenciones dirigidas al establecimiento de empresas, entre otras políticas económicas urgentes, empleando los recursos del fondo de reservas y de la tercera ampliación presupuestaria. Además, aprovechando la apreciación del yen, apoyaremos las operaciones de nuestro sector empresarial en la adquisición de empresas extranjeras y en la obtención de derechos de explotación de recursos naturales.

(Compatibilizar el crecimiento económico y el saneamiento de las finanzas públicas)

Las finanzas públicas japonesas estaban en una situación crítica incluso antes del gran terremoto. La mitad de los ingresos presupuestarios dependían de la deuda pública y la deuda nacional total ascendía a mil billones de yenes. Tras el gran terremoto, las finanzas públicas han empeorado aún más y se sitúan en el peor nivel entre los principales países desarrollados. En un momento en el que la “confianza de la Nación” está siendo puesta en duda, no podemos seguir gestionando unas finanzas donde una deuda genera otra deuda, como si de una “bola de nieve” se tratara. No podemos seguir endosando más deuda a las próximas generaciones que aún no tienen voz. La responsabilidad de los políticos que vivimos el presente está siendo cuestionada.

El saneamiento de las finanzas públicas no es un simple problema que pueda resolverse de una sola forma directa. Está el camino del recorte de gastos, donde los políticos y la administración pública deberán ajustarse los cinturones. También está el camino de la subida de impuestos fundamentada en la reactivación económica y en una próspera sociedad. Y por último está el camino de la reforma en el capítulo de ingresos presupuestarios, en la que tendremos que solicitar a los ciudadanos que soporten parte de la carga para no perjudicar a las futuras generaciones. Tres caminos que debemos trazar en paralelo y que serán difíciles de caminar.

El crecimiento económico y el saneamiento de las finanzas públicas deben avanzar al mismo tiempo como las ruedas de un mismo vehículo. Para ello, agilizaremos la “Nueva Estrategia de Crecimiento” elaborada el pasado año, reforzaremos los planes para adaptarlos a la situación tras el gran terremoto,

y elaboraremos una estrategia de resurgimiento de Japón antes de que finalice el año.

Además de concretar estos planes, reuniré la sabiduría de los sectores público, privado y académico y agruparé las comisiones ya existentes para crear una nueva figura de comisión que yo mismo dirigiré y que deberá actuar como torre de control nacional para coordinar las principales políticas.

El dinamismo del sector empresarial, empezando por el de las pequeñas y medianas empresas, conducirá al crecimiento económico. Crearemos entornos en los que puedan surgir nuevas industrias y nuevos empleos, principalmente en el sector energético-medioambiental, buscando fórmulas para solucionar el cambio climático, o en el sector de la medicina, enfocado en la sociedad longeva. Además, para profundizar los vínculos con mercados crecientes en el extranjero, promoveremos estratégicamente acuerdos económicos, buscaremos nuevos mercados en colaboración con el sector privado y trabajaremos en la captación de conocimiento y financiación en el exterior.

La idea de que “la agricultura es la columna vertebral de un país” sigue viva. La alimentación enlaza y nutre la vida misma. La agricultura, silvicultura y pesca pueden ser los sectores de crecimiento de la nueva era, teniendo en cuenta que los consumidores exigen cada vez más mayores niveles de seguridad y confianza alimentaria. Por ello, y siguiendo los consejos de la “Comisión de Revitalización de los Sectores de la Alimentación, Agricultura, Silvicultura y Pesca”, urgiremos la concreción de medidas dirigidas a la revitalización de estos sectores, empezando por la agricultura que es la industria principal de las zonas afectadas del noreste de Japón.

Por otro lado, el servicio postal es uno de los pilares que sustentan las bases sociales de las comunidades rurales. Por ello, agilizaremos la propuesta de ley de reforma postal con el fin de que los servicios postales proporcionen los servicios básicos de sus tres principales actividades de manera unificada, convirtiéndose así en un elemento de vínculo regional.

Además, seguiremos impulsando la reforma de la soberanía regional.

4. Hacia un Japón lleno de esperanza y orgullo.

Debemos invertir en el futuro de este país para superar las “dos crisis”, tanto la del Gran Terremoto del Este de Japón como la crisis económica mundial, para que cada uno de los ciudadanos se sienta orgulloso de “haber nacido en este país” y pueda poner sus esperanzas en el futuro.

(Recuperar la gran clase media y reformar la Seguridad Social)

Hubo un tiempo en el que a Japón se le llamaba el país de “los cien millones de la clase media”. La existencia de esta gran clase media, sustentada por el mejor sistema de Seguridad Social del mundo, ha sido la base del desarrollo económico y de la estabilidad social. Sin embargo, a medida que se ha ido agravando el envejecimiento de la población, la forma de empleo y la figura de la familia han ido cambiando, y “la red de seguridad vital” que debería ser el sistema de Seguridad Social se ha ido desgastando. El número de personas que pertenecían a esta clase media y que ahora están pasando por dificultades está aumentando.

De la resignación se pasará a la desesperación y se tornará en ira, provocando el derrumbamiento de la base de la estabilidad social japonesa. Si no dejamos de lado “la desesperación y la ira” y no recuperamos la “afectuosidad”, no nacerán ni “la esperanza” ni “el orgullo”.

La Seguridad Social debe transformarse en “un sistema que dé respuesta a todas las generaciones”, en el que se pueda apreciar la imparcialidad entre los diferentes grupos de edad. Concretamente, emprenderemos ayudas integrales dirigidas a los niños y a su cuidado, incluyendo el contenido del acuerdo tripartito entre el Partido Democrático de Japón, el Partido Liberal Democrático y el Partido Nuevo Komeito sobre ayudas al cuidado de los niños y la unificación del marco de guarderías infantiles, y reforzaremos las políticas de apoyo dirigidas a las generaciones jóvenes. Eliminar las inquietudes que generan los sistemas médico y de dependencia, y proporcionar de manera eficiente servicios de alta calidad que se adapten a las necesidades de cada comunidad también serán nuestros grandes retos. Además, teniendo en cuenta las previsiones de disminución de la población en edad de trabajar, mejoraremos los niveles de ocupación de los jóvenes, mujeres, personas de avanzada edad y discapacitados, desarrollaremos una “sociedad de participación total” en la que todas las personas que tengan la voluntad de trabajar puedan hacerlo, y estableceremos una sólida red de seguridad para que no haya personas que caigan en la pobreza.

En junio de este año se elaboró la “propuesta definitiva de Reforma Integral de la Seguridad Social e Impuestos”, tras un meticuloso debate entre el Gobierno y la oposición. En base a esta reforma los partidos del Gobierno y de la oposición seguiremos deliberando oportunamente para poder presentar las proposiciones legislativas relacionadas en la próxima sesión periódica de la Dieta. Con el propósito de que los partidos del Gobierno y la oposición podamos mantener unas conversaciones sinceras y podamos establecer un acuerdo de cara a la aprobación de las leyes propuestas, insto de corazón a

todos los partidos políticos y a sus diferentes corrientes a participar en los debates relacionados con dicha Reforma Integral.

(Aspirar a dar el salto al mundo y contribuir en la sociedad internacional y en la humanidad)

Hay un elemento imprescindible para que los japoneses recuperemos “la esperanza” y “el orgullo”. No “encerrarse en uno mismo” y aspirar a dar el salto al mundo. Desde la Restauración Meiji, nuestros antecesores han ido abriendo caminos hacia la prosperidad, desafiando con valentía al mundo. Estoy seguro de que existen cosas que sólo los japoneses podemos hacer para resolver los problemas de la sociedad internacional y contribuir a crear un futuro mejor para la humanidad. Con el fin de estimular las aspiraciones de los jóvenes para que se conviertan en los pioneros de la nueva era, desarrollaremos la creación de talentos a través de una formación con visión internacional y una educación capaz de alentar la capacidad de aprender y pensar por uno mismo. También estudiaremos medidas para abrir nuevas fronteras para Japón como el establecimiento de nuevos modelos de desarrollo regional con vistas a fomentar sociedades prósperas, desarrollar áreas oceánicas que estén llamados a ser reservas de recursos marítimos, o estructurar un marco de impulso estratégico para el desarrollo y uso del espacio universal.

(Recuperar la confianza de la política y de las administraciones públicas)

Un país no se sustenta sin la confianza de los ciudadanos hacia la política y las administraciones públicas. Trabajaremos por recuperar esta confianza a través de la obtención de resultados concretos de las reformas administrativa y política. En el año 1946, justo después de finalizar la Segunda Guerra Mundial, el Consejo de Ministros aprobó “reformar drásticamente la gestión de la administración pública para incrementar la confianza de los ciudadanos”. Sesenta años después esta reforma sigue estando a medio camino. Eliminaremos el derroche y la ineficiencia de las administraciones y reforzaremos las funciones realmente necesarias. Continuaremos e intensificaremos estas reformas de manera constante. Impulsaremos cambios en todos los sectores administrativos, profundizando el método de “priorización” que se puso en marcha tras el anterior cambio de Gobierno, recuperando entre todos, Gobierno y partido gobernante, el principio de que “la vida de los ciudadanos es lo primero”, y luchando contra los derechos adquiridos.

Desplegaremos nuestra capacidad real como servidores de los ciudadanos y, con el fin de proporcionar un servicio administrativo eficiente y de alta calidad, urgiremos la aprobación de las propuestas de leyes relacionadas con la

reforma del sistema de funcionarios. Recortaremos los gastos de personal público estatal y avanzaremos en la concreción de la reforma del sistema de funcionarios públicos.

Entre las prioridades de la reforma política está la corrección de la diferencia de peso del voto electoral, que actualmente se considera inconstitucional. Espero que los partidos del Gobierno y de la oposición podamos debatir seriamente el sistema de elecciones, incluido el número de miembros que componen la Dieta.

5. Política exterior y Seguridad Nacional capaces de responder a una nueva era.

(Cambios en el contexto internacional y de seguridad nacional)

Tras el gran terremoto, la situación internacional también ha venido experimentando cambios día a día. La presencia de los países emergentes es cada vez mayor y la política exterior japonesa debe responder con firmeza a las necesidades de una nueva era de multipolarización.

La falta de transparencia en el contexto de seguridad nacional que envuelve nuestro país también se está acrecentando. Ante esta situación, mantener la paz y la estabilidad, garantizar la seguridad de los ciudadanos y crear un sistema de respuesta rápida ante cualquier crisis son responsabilidades ineludibles de un país. En base a las “Grandes Líneas del Plan de Defensa” que se elaboraron a finales del pasado año, estableceremos un marco de defensa dinámico que cuente con la rapidez y movilidad necesarias, respondiendo a los nuevos contextos de seguridad nacional.

(Profundizar y desarrollar la alianza entre EE.UU. y Japón)

La alianza EE.UU.-Japón es el pilar de la política exterior y de seguridad nacional de nuestro país. Es un bien público no sólo para las regiones de Asia y Pacífico sino también para la estabilidad y prosperidad mundial.

Las relaciones entre EE.UU. y Japón se han ido intensificando a lo largo de este medio siglo y, a raíz de la “Operación Amigos” que surgió tras el gran terremoto, hemos podido comprobar una vez más la importancia de esta alianza. Profundizaremos y desarrollaremos una alianza acorde al siglo XXI, estableciendo cuanto antes las bases de confianza entre los Jefes de Gobierno y reforzando la colaboración en diferentes niveles, principalmente en la seguridad nacional, la economía y el intercambio cultural y de personas.

Respecto al traslado de la Estación Aérea de Futenma, trabajaremos con todo nuestro empeño, en línea al acuerdo norteamericano-japonés, para evitar su establecimiento definitivo y minimizar la carga de Okinawa, ofreciendo explicaciones sinceras a los ciudadanos y solicitando su comprensión. También trabajaremos activamente en la promoción de Okinawa.

(Reforzar las relaciones bilaterales con los países de alrededor)

Se espera que la región de Asia y Pacífico sea el núcleo del crecimiento global en el futuro y Japón seguirá reforzando con estos países las relaciones no solo políticas y económicas sino también culturales, creando una confianza basada en el sentimiento común de vivir en la misma área.

Respecto a las relaciones chino-japonesas, impulsaremos colaboraciones concretas en un amplio abanico de sectores en vistas al cuarenta aniversario de la normalización de las relaciones diplomáticas entre China y Japón del próximo año, y profundizaremos las relaciones recíprocas estratégicas para que China juegue, con mayor transparencia, un papel adecuado como miembro responsable de la comunidad internacional.

Respecto a la República de Corea, fortaleceremos aún más las relaciones bilaterales con una nueva visión de futuro que abarque los próximos cien años. En cuanto a Corea del Norte, buscaremos, en colaboración con otros países afectados, soluciones globales a temas pendientes como los secuestros, los asuntos nucleares o los misiles, basándonos en la Declaración de Pyongyang entre Corea del Norte y Japón, con el fin de saldar el infausto pasado y perseguir la normalización de las relaciones diplomáticas. El asunto de los secuestros es un grave problema que afecta a la soberanía de nuestro país por lo que pondremos nuestros mayores esfuerzos, bajo la responsabilidad nacional, para que todas las víctimas regresen cuanto antes a sus casas.

Respecto a las relaciones con Rusia, seguiremos trabajando energéticamente para solucionar uno de los grandes asuntos pendientes, la definición de los Territorios del Norte, y nos esforzaremos para establecer unas relaciones propias como aliados de la región Asia y Pacífico.

(Vínculos con un mundo cada vez más multipolar)

Para desarrollar vínculos sólidos con cada uno de los países en un mundo cada vez más multipolar, se necesita una gran voluntad para desafiar conjuntamente los problemas comunes del mundo. Los diferentes actores del

sector público y privado deben expandir este “vínculo de voluntad” en los distintos niveles de la sociedad.

Los trabajos para la restauración y reconstrucción tras el gran terremoto son un ejemplo de ello. Hasta las zonas damnificadas han llegado multitud de muestras de apoyo desde todas las partes del mundo. Podemos decir que es el gran fruto de la colaboración y confianza que nuestro país ha venido mostrando a la sociedad internacional desde que finalizó la Segunda Guerra Mundial. Japón es el único país que ha sido víctima de una bomba nuclear y es víctima constante de grandes desastres naturales sin precedentes. Por ello, seguiremos defendiendo la necesidad del desarme miliar y la no proliferación nuclear, y compartiremos con el resto de países nuestras experiencias y conocimientos en materia de seguridad nuclear y prevención de desastres. Japón está en deuda con el mundo y debe devolverla.

Una “alianza económica” es un acto por el que un país se une a otro en el sector de la economía. Y es imprescindible para abordar el crecimiento económico mundial y evitar la desindustrialización. En base a las “Líneas Básicas sobre Asociaciones Económicas Globales”, seguiremos explorando de manera estratégica la firma de acuerdos de asociación económica de alto nivel. Concretamente, impulsaremos las negociaciones con la República de Corea y con Australia, nos marcaremos el objetivo de comenzar cuanto antes las negociaciones bilaterales con la Unión Europea y las trilaterales con China y la República de Corea, y debatiremos seriamente la participación en las negociaciones del Acuerdo Trans-Pacífico de Asociación (TPP) para tomar cuanto antes una decisión.

De la misma manera, trabajaremos activamente en las políticas económicas exteriores para asegurar un suministro estable de recursos, energía y alimentos. Además, seguiremos colaborando dinámicamente en la ayuda a países en desarrollo, en impulsar las negociaciones internacionales sobre cambio climático, en solucionar los problemas coyunturales de países de Oriente Medio y norte de África, y en potenciar medidas contra Estados frágiles.

6. Conclusión.

La política es coordinar intereses y valores contrapuestos y buscar de manera concienzuda soluciones reales. El secreto de la democracia parlamentaria está en la consecución de acuerdos a través del diálogo y entendimientos minuciosos.

Con el anterior Gobierno ya encontramos soluciones a través del diálogo constante. Las limitaciones que crea una Dieta dividida es una oportunidad

para que el poder legislativo recupere su estado natural, intentado alcanzar acuerdos a través de debates.

A todos los miembros honorables de la Dieta aquí presentes que representan a la ciudadanía japonesa y a los propios ciudadanos quisiera reiterarles lo siguiente.

Unamos todos los esfuerzos de este país para que Japón resurja de esta histórica crisis nacional. Los miembros del Gabinete cumpliremos con nuestra responsabilidad. Los miembros de las administraciones públicas desplegaran al máximo su capacidad. Los partidos del Gobierno y de la oposición trabajaremos duro para encontrar puntos en común a través de intensos debates y diálogos. Enfrentémonos a esta crisis, todos juntos, Gobierno, empresas y ciudadanos, uniendo nuestros corazones y nuestras fuerzas.

Yo estaré al frente de este Gabinete, escuchando atentamente las voces y los gritos de cada uno de los ciudadanos. Actuaré con “espíritu correcto y buena voluntad”. Estoy decidido a actuar paso a paso, de manera honrada, con firmeza y con todo mi empeño, para superar la crisis que tenemos delante y solucionar los problemas acumulados desde hace años, pensando únicamente en los ciudadanos.

Quisiera cerrar mi discurso sobre política, solicitando una vez más a cada uno de los ciudadanos su comprensión y su colaboración.